

KEY WORDS: Ethnic Identity; Territory; Descendants of Immigrants; Poles in Misiones.

INTRODUCCIÓN

El proceso migratorio si bien comprende el desplazamiento físico de un territorio a otro, raras veces produce una ruptura en la vinculación que el individuo conserva con el país de procedencia. La memoria, los recuerdos, así como los motivos que han producido la migración contribuyen a la resignificación del lugar de origen que, frecuentemente, se eleva en el imaginario de los inmigrantes a la categoría de un espacio privilegiado; el de la inscripción emocional y de un marco que engloba determinadas prácticas culturales y apegos afectivos (Velasco Ortiz, 1998:120). Es por ello que, y para compensar la pérdida que muchas veces implica la experiencia migratoria, en el nuevo destino los inmigrantes intentan conservar las pautas de comportamiento étnico, es decir, reproducir ciertas prácticas y actividades aprendidas en el lugar de origen. En otras palabras, aunque se abandone físicamente un territorio, esto no quiere decir que se pierda la referencia al mismo (Giménez, 1996: 15). Esta vinculación, que muchas veces se transmite a las siguientes generaciones, puede adquirir formas y dimensiones muy variadas. También diferentes pueden ser los aspectos a los que se alude para evocar el lugar de origen. Es por ello que en el análisis de la relación que un grupo de origen inmigrante mantiene con el país de procedencia nos parece oportuno acudir a las aportaciones del sociólogo polaco, Stanislaw Ossowski y, particularmente, a la diferenciación entre lo que él denomina la patria privada (*ojczyzna prywatna*) y la patria ideológica (*ojczyzna ideologiczna*) (Ossowski, 1984:26).

La primera, la patria privada, está estrictamente relacionada con las experiencias y vivencias individuales que vinculan al sujeto con un territorio limitado. Se trata de un espacio que se conoce personalmente y donde el individuo pasó una parte importante de su vida. En este sentido, particular relevancia adquiere el lugar donde transcurrió la infancia y la adolescencia; etapas que, según Ossowski, están más susceptibles a la formación de poderosos lazos emocionales. La segunda, la patria ideológica, es un territorio mucho más extenso que el que abarca la patria privada y del que ésta última forma parte. Los lazos mantenidos con la patria ideológica no se basan en las vivencias personales, sino en la firme creencia de formar parte de una comunidad asociada a un territorio concreto. Éste, a su vez, es visto como una unidad homogénea, con límites claramente

o colectivo polaco en su lugar de residencia. Dentro de este grupo: veinticinco son hijos, dieciséis nietos y nueve bisnietos de inmigrantes polacos. Se han realizado entrevistas tanto a personas que integran las comisiones directivas de las respectivas asociaciones polacas o que están al frente de acciones que trascienden la comunidad polaca, así como a los miembros que son actores pasivos y que solo participan en las actividades que otros impulsan.

POLONIA: UN PAÍS IMAGINADO

Los vínculos basados en la creencia de formar parte de una comunidad específica, a la que el individuo está unido por el hecho de compartir un pasado y origen común remiten, en la mayoría de los casos, a un territorio concreto (Monkevičius, 2010). Como señala Gilberto Giménez, éste no se reduce a un “contenedor geográfico-administrativo”, sino que se convierte en el imaginario colectivo en un espacio cuasi-sagrado, semi paradisiaco y dotado de una muy alta dosis de simbolismo (Giménez, 1996). También los resultados de la presente investigación comprueban un importante grado de idealización con el que los descendientes de inmigrantes polacos, residentes en la provincia de Misiones elaboran su visión de Polonia. De esta forma, según reflejan los testimonios, el país de los antepasados aparece como un lugar bucólico y de una naturaleza exuberante:

“Uno tiene el gusto por el país, lo que comentaban los abuelos, que las manzanas tienen un olor especial, que las flores, las amapolas, tienen un color especial, que te comentan el paisaje que se les quedó en la memoria, que los muñecos de nieve, que los sanki [trineos], que esto, que lo otro, que los maliny [frambuesas]...” (hombre, Posadas, 50 años, padre y abuelos maternos polacos).

“Mis padres, por ejemplo, añoraban mucho, añoraban la fruta, lo que se comía, parece que se les quedó el gustito en la boca (...). De los jagody [arándanos]... Que acá por ejemplo, entras al monte y no encuentras fruta y en Polonia dicen que entrabas al monte en la época de frutas y encontrabas de todo y acá frutitas también hay, pero no tienen este sabor, este gusto, como las de allá... Que todo era mucho más sabroso allá que acá. Y las partes de la fruta, como se almacenaban, como saboreaban la fruta silvestre, la frutilla” (mujer, Wanda, 71 años, ambos padres polacos).

“Sí, ellos [los abuelos] vinieron de niños de Polonia, y me hablaban de unos hongos colorados que había allí y en mi mente de niña quedaron grabados

estos hongos colorados” (mujer, Posadas, 54 años, cuatro abuelos polacos).

Esta imagen, basada en los relatos transmitidos por los padres y abuelos, se nutre de las respectivas “patrias privadas” que guardaron en la memoria los propios inmigrantes. Es por ello que la visión que se conserva remite, a menudo, a sabores y aromas específicos, revelando la imperiosa nostalgia, que podríamos denominar sensorial, que padecieron los inmigrantes tras arribar a Argentina; nostalgia que, a su vez, muchos lograron transmitir a sus hijos y nietos. Según esta imagen “todo era mucho más sabroso allá que acá”, crecía en abundancia y, además, estaba al alcance de la mano de cualquiera. En los altamente idealizados relatos referentes al país de origen tampoco pudieron faltar las alusiones al invierno. La nieve y el frío, percibidos como algo exótico por los habitantes de Misiones, aparecen invariablemente como una característica que otorga una belleza adicional a los paisajes polacos:

“La imagen que tengo es una imagen muy hermosa, los juegos que hacían en invierno, los muñecos de nieve, como preparaban los sankis [trineos], como hacían los payasos en la nieve, como si fuera un libro de cuentos” (hombre, Posadas, 55 años, ambos padres polacos).

A menudo, según relatan las personas entrevistadas, Polonia se nos presenta como una fotografía obtenida hace varias décadas, como un espacio que milagrosamente ha logrado escaparse de los cambios y transformaciones transcurridas en todo el mundo o un lugar que, frecuentemente, aparece adornado con diferentes elementos propios del folklore polaco:

“Yo me imagino paisajes muy lindos, que por allí uno ve en la fotografía, paisajes muy lindos. Me imagino el paisaje contrastado con los trajes típicos coloridos (...). Y yo me imagino poniéndome el traje típico y sacándome fotos de estos paisajes (...). Y me imagino también las casitas bien típicas, porque nosotros nos basamos también mucho en lo que es la cultura ancestral de ellos, su folklore, diría, entonces me imagino mucho lo que tiene que ver con el folklore y un lindo país (...). Me viene eso a la mente, y con trajes coloridos, con los trajes típicos, no la gente vestida normal...” (mujer, Oberá, 27 años, bisabuelos maternos polacos).

La idealización del país de los antepasados no se basa exclusivamente en resaltar su naturaleza, los bellos paisajes o la colorida cultura popular. Polonia también es imaginada como un país ordenado, donde todo funciona a la perfección y donde no se cometen delitos ni infracciones de ningún tipo. Dicha imagen suele elaborarse en contraposición a

la visión bastante crítica que muchos de los entrevistados mantienen sobre su lugar de residencia. Esta mirada está particularmente presente entre aquellos descendientes de inmigrantes que hasta la fecha no han tenido la oportunidad de visitar Polonia:

“Mis padres vinieron de Polonia, de un país limpio, lindo y aquí nosotros andamos en tierra, en mugre, no podés plantar una plantita, una flor en la vereda porque te roban, te roba cualquiera...” (mujer, Posadas, 70 años, ambos padres polacos).

“Polonia es tan bella, el orden, la organización, el tránsito y además esas cosas de cultura, esa historia, los mismos edificios” (mujer, Wanda, 66 años, padre y abuelos maternos polacos).

Llama la atención que a pesar del acceso generalizado a las nuevas tecnologías de información y comunicación, una gran facilidad de acceder a las noticias sobre la actualidad polaca, la visión de Polonia como un país bucólico y paradisiaco sigue siendo la predominante entre los descendientes de inmigrantes. Esta visión sólo se transforma parcialmente, como demostraremos más adelante, en el caso de que se produzca el viaje al lugar de origen de los antepasados.

POLONIA: UN PASADO COMPARTIDO

La evocación de un pasado compartido y la percepción de un origen común constituyen la base en torno a la que los grupos construyen y mantienen la identidad colectiva (Monkevicius, 2005). La apelación a estos elementos se realiza a través de diferentes estrategias, entre las que ocupa un lugar destacado la conmemoración de las fechas patrias. La recordación de un determinado pasado mediante los relatos transmitidos de generación en generación o a través de las ceremonias conmemorativas con la simbología adecuada y con los rituales específicos, moldea la memoria colectiva, genera el sentimiento de pertenencia y marca las fronteras étnicas (Barth, 1976; Lesiakowski, 2010). Es decir, dichas prácticas tienen como objetivo legitimar la existencia de una determinada comunidad; estrategia que opera tanto frente a otros grupos con los que existe el contacto como ante los integrantes de la misma. En el contexto migratorio, las que evocan el pasado compartido son frecuentemente las asociaciones étnicas; éstas mediante la narración “oficial” se encargan de “recordar” los acontecimientos pasados y otorgarles significación de acuerdo con las necesidades del presente (Monkevicius, 2006).

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EN LA MEMORIA DE LOS INMIGRANTES POLACOS DE MISIONES

En este punto, cabe destacar que si bien la evocación del pasado histórico se ha visto considerablemente reducida, no quiere eso decir que los acontecimientos pretéritos hayan dejado de constituir un potente elemento aglutinador o que hayan desaparecido por completo del imaginario colectivo. No obstante, según hemos podido observar, se trata de un proceso altamente selectivo; proceso que otorga una particular importancia a un pasado determinado y que se reduce, a menudo, a un acontecimiento específico. En este sentido, en el discurso que elaboran los integrantes de la actual comunidad polaca un lugar privilegiado ocupa, indudablemente, la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias. Las reminiscencias del conflicto bélico finalizado hace más de siete décadas siguen muy presentes entre los descendientes de inmigrantes.

Como hemos señalado, la comunidad polaca en Misiones es resultado de los movimientos migratorios iniciados en la década de los años 90` del siglo XIX y finalizados en el segundo lustro de los años 30` del XX. No obstante, aunque se trate de personas cuyos antepasados no han sufrido directamente las consecuencias del conflicto bélico, durante las entrevistas realizadas han sido muy frecuentes las alusiones a la Segunda Guerra Mundial. En este caso, el estallido de la guerra, su desenlace y sus consecuencias son presentadas como un acontecimiento que justifica la decisión de emigrar que tomaron los antepasados. Según el relato transmitido de generación en generación es lo que, a los ojos de los entrevistados, compensa las dificultades y penurias por las que tuvieron que pasar sus padres o abuelos en las primeras etapas de su establecimiento en Misiones:

“Mi abuela, cuando vio este camino tan largo y tan rojo, dijo: ‘mirá dónde nos trajo, al infierno directamente’ (...). Mi madre me contaba que la abuela lloraba mucho y creo que mi abuelo también, pero como fue él [el abuelo] quien tomó la decisión, no decía nada, guardaba el silencio (...). Sólo después, cuando estalló la guerra le decía: “¿Ves? Tenés todos tus hijos vivos, y allí...” (mujer, Wanda, 65 años, ambos padres polacos. Traducción propia).

Consecuentemente, al remitir a la experiencia migratoria, entre los motivos que incitaron a tomar la decisión de abandonar el país de origen y aventurarse a emprender un largo viaje transoceánico, como principal factor de expulsión, junto con la escasez de tierra, el discurso colectivo

ha incorporado el presentimiento generalizado de la proximidad de la guerra:

“Y ellos emigraron para buscar más tierra (...). Además, según mi mamá decía, mi abuelo, que leía mucho, sabía que iba a venir otra guerra” (mujer, Wanda, 66 años, padre y abuelos maternos polacos).

“Todos los polacos de acá llegaron por la tierra. Porque en Polonia la estaban dividiendo entre todos los hijos y a uno ya le quedaba bien poco (...). Y parece que también habían escuchado algo sobre la guerra, que algo ya se estaba moviendo...” (mujer, Wanda, 70 años, ambos padres polacos. Traducción propia).

Los recuerdos reconstruidos, que constituyen la base de la memoria colectiva, han incorporado la guerra como una forma de legitimar la presencia de los inmigrantes polacos y sus descendientes en la provincia de Misiones. En este punto es interesante llamar la atención sobre el hecho de que la alusión a la guerra como principal causa de la migración aparece también en los relatos de aquellas personas cuyos antepasados inmigraron en épocas en las que no se registran conflictos bélicos. En este sentido, podemos hablar de un fenómeno parecido al que señalan Xose Núñez Seixas y Ruy Farias al referirse a los relatos elaborados por los inmigrantes gallegos en Argentina (Núñez Seixas y Farias, 2010). Los autores han observado la estrategia de incorporar a la narración colectiva una serie de vivencias que, aunque no han sido realmente protagonizadas por el individuo o la comunidad, después de haber sido repetidas durante años, son asumidas como propias. En el caso de la comunidad polaca en la provincia de Misiones, la memoria colectiva, que constituye una forma de evocación de situaciones pasadas, ha incorporado las reminiscencias de la guerra como un acontecimiento que otorga sentido a su establecimiento en Argentina.

EL VIAJE Y LA POLONIA DE HOY

El viaje a Polonia constituye un hito que ha repercutido en la visión sobre el país de los antepasados entre aquellos entrevistados que han tenido la oportunidad de visitarlo. En primer lugar cabe destacar que el viaje, según lo comprueban los testimonios reunidos, constituye uno de los sucesos más significativos en la vida de los protagonistas de nuestra investigación. Es percibido como un encuentro con las “raíces”, una especie de peregrinación que permite “estar cerca” de los ancestros ya

desparecidos y a los que la mayoría no tuvo la oportunidad de conocer. El viaje, por tanto, se convierte en una experiencia crucial e inolvidable, que se recuerda una y otra vez, y cuya evocación sigue despertando fuertes emociones entre los entrevistados; emociones que siguen presentes aunque hayan transcurrido varios años desde que se realizó. Además de ser percibido como un acontecimiento que marca un antes y un después en sus respectivas trayectorias étnicas, el viaje a Polonia ha significado para muchos de los descendientes el reto de enfrentarse a un país que no corresponde con la imagen preestablecida que se ha ido construyendo, a lo largo de las décadas, en el imaginario colectivo. Así explican las primeras impresiones algunas de las personas entrevistadas:

“Yo, cuando fui a visitar a mi familia en Polonia, me di cuenta que como que me quedé en la Polonia que me contaba mi papá, Polonia de antes de la guerra, no en la Polonia moderna. Polonia fue evolucionando, hasta culturalmente, y nosotros no lo tenemos, lo perdimos” (hombre, Oberá, 51 años, padre polaco).

“Como que hay un distanciamiento de Polonia. Entonces la Polonia la que nosotros vemos tal vez sea la Polonia de nuestros abuelos. Por allí no tenemos tanto contacto con la Polonia de ahora” (hombre, Oberá, 23 años, cuatro abuelos polacos).

“Creo que [el viaje] nos conectó con una Polonia más actual. Nos encontramos, a mí me pasó también, de encontrarme con, a ver... como que muchas cosas nosotros los hacíamos como en los años cuarenta” (mujer, Posadas, 37 años, abuelos maternos polacos).

En el caso de las comunidades de origen inmigrante, las funciones simbólicas de los países de procedencia se basan principalmente en evocar la imagen de cómo éstos eran antes o durante la salida de los antepasados (Gans, 1979). Éste también parece ser el caso de nuestro objeto de estudio. A pesar de las declaraciones que han apuntado un mayor contacto con Polonia, la posibilidad de realizar viajes y la recuperación de contactos familiares, así como la oportunidad de contrarrestar la imagen que se ha ido elaborando durante décadas, la situación actual, lo que está pasando a miles de kilómetros de Argentina, no parece despertar mayor interés entre los descendientes de inmigrantes polacos. Este fenómeno se ha registrado tanto en lo referente a la escena política, socioeconómica o a la producción cultural. Salvo acontecimientos particulares que aparecen en los medios de comunicación argentinos o con la excepción de los eventos deportivos internacionales en los que participan los equipos polacos,

los entrevistados, en la mayoría de los casos, presentan un alto grado de desinformación sobre la actualidad polaca:

“Yo creo que por allí hay mucha gente que no entiende polaco, entonces leer un diario en polaco no puede. Yo más o menos entiendo, pero como que me cuesta... O sea a pesar de que queremos mantener las costumbres, la vida también la vivimos acá y estamos más pendientes de lo que pasa acá y por allí uno sabe más de lo que le cuentan los abuelos, los padres y no tanto lo que pasa ahora en Polonia” (hombre, Wanda, 25 años, abuela materna y abuela paterna polacas).

“Estoy desconectada de eso (...). Nunca me interesé mucho por... ¿viste? No teníamos nadie que nos asesore, nos informe, ahora que sabemos un poquito más, pero antes los padres se dedicaban a enseñarles a los chicos a trabajar, y la cultura del trabajo te enseñaban para que puedas salir en adelante” (mujer, Wanda, 71 años, ambos padres polacos).

“De la actualidad no, no sé, el presidente, ni me acuerdo del nombre del presidente... Porque uno murió en un accidente, ¿no es cierto? Y ahora, las nuevas autoridades, no me acuerdo del nombre (...). No, de la actualidad no...” (mujer, Wanda, 70 años, ambos padres polacos).

La desinformación generalizada se ha registrado durante las entrevistas entre la mayoría de las personas entrevistadas, incluidas las que declaran un amor incondicional hacia lo que perciben como su país de origen o entre aquellos que han relatado sentirse muy orgullosos de sus “raíces”. El acceso a las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) que ofrecen noticias en el idioma castellano, así como las iniciativas de colaboración entre los organismos polacos y la comunidad polaca, no se han traducido, hasta la fecha, en un creciente interés por saber más acerca de la actualidad polaca.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Según hemos podido comprobar, los descendientes de inmigrantes polacos mantienen al mismo tiempo, una relación muy fuerte y muy débil con el país de origen de sus antepasados. Por un lado, los lazos con Polonia están, indudablemente, impregnados por una muy alta carga emotiva. Son capaces de despertar profundos sentimientos de lealtad y constituyen una muy poderosa fuerza aglutinante entre los integrantes de la comunidad polaca en la Argentina. Al mismo tiempo, presentan, salvo acontecimientos particulares, muy bajo conocimiento acerca de la historia polaca.

Por otro lado, la imagen de Polonia que conservan se basa en un amplio abanico de imágenes, no exentas a menudo de fuertes contradicciones. De esta forma, el país de los antepasados de nuestros entrevistados se nos presenta como un lugar bucólico, cuasi paradisiaco, con una naturaleza exuberante e inmune a los cambios y transformaciones ocurridas en el mundo y, paralelamente, como un país moderno, ordenado, que “ha progresado” mucho en las últimas décadas. Un peso importante en el imaginario colectivo adquiere la Segunda Guerra Mundial, aunque muchos de los antepasados de los descendientes de inmigrantes habían emigrado tiempo antes de que ocurriera. Es por ello que en el imaginario colectivo Polonia aparece a menudo como un país invadido, sufrido, destruido, pero que, a pesar de las múltiples tragedias nacionales y numerosas invasiones, ha podido recuperarse. En definitiva, se trata de una imagen sumamente atractiva, de la que los integrantes de la comunidad se sienten muy orgullosos y cuyos determinados aspectos resaltan según el contexto y circunstancias en las que se encuentran.

El apego afectivo que afirman sentir hacia Polonia en pocas ocasiones es resultado de la vivencia propia. Éste muchas veces se nutre de los relatos transmitidos, en el seno de la familia, por sus padres o abuelos. Como se ha podido observar, en la imagen que los descendientes de inmigrantes han construido sobre el país de sus antepasados se interponen los recuerdos de las respectivas patrias privadas y patrias ideológicas que les fueron transmitidos, durante años, tanto en el seno familiar como a través de las asociaciones étnicas. Si bien los que han podido realizar el viaje al país de origen de sus antepasados se sorprenden ante las diferencias entre el lugar evocado en los relatos familiares y el conocido durante su estancia en Polonia, dicho contraste no influye sustancialmente en la visión que han ido construyendo sobre Polonia. Ésta a menudo se sostiene sin actualizar, dando una clara prioridad a la imagen transmitida en el seno de la familia.

Por último, ha resultado evidente que los proyectos oficiales, promovidos desde fuera de la comunidad y dentro del marco vigente de las políticas culturales argentinas, han tenido un gran impacto dentro de la comunidad y han influenciado la forma en la que los integrantes expresan su vinculación con el país de origen. Dicho fenómeno ha quedado comprobado, entre otras cosas, en el cambio de las prioridades organizativas de los respectivos centros, que otorgan un lugar privilegiado a las nuevas modalidades de representación. Éstas han quedado asumidas, a su vez, por sus integrantes como fundamentales para expresar su pertenencia étnica y han conseguido desplazar del calendario festivo a las celebraciones tradicionales polacas.

BIBLIOGRAFÍA

Alba, Richard

1990. *Ethnic Identity: The Transformation of White America*. New Haven: Yale University Press.

Barth, Fredrik

1976. "Introducción". En: Barth, Fredrik *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 9-49.

Bartolomé, Leopoldo J.

2000. *Los colonos de Apóstoles, Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia esclava en Misiones*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.

Devoto, Fernando

2009. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

De Vos, George

2006. "Ethnic Pluralism: Conflict and Accommodation". En: Lola Romanucci-Ross, George De Vos y Takeyuki Tsuda, *Ethnic Identity: Problems and Prospects for the Twenty-first Century*. Nueva York: AltaMira Press, pp. 15-47.

Domenech, Eduardo

2007. "La agenda política sobre migraciones en América del Sur: el caso de la Argentina". En: *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 23, N° 1, pp. 71-94.

Gallero, María Cecilia

2009. *Con la patria a cuestas: la inmigración alemano-brasileña en la Colonia Puerto Rico*. Buenos Aires: Araucaria Editora.

Gans, Herbert

1979. "Symbolic ethnicity: The future of ethnic groups and cultures in America". En: *Ethnic and Racial Studies*, N° 2 (1), pp. 1-20.

Giménez, Gilberto

1996. "Territorio y cultura". En: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, N° II (4), pp. 9-30.

Irazuzta, Ignacio

2001. "La sociedad en los bordes. Una representación ritual de la construcción/ deconstrucción de las fronteras sociales". En: *Política y Sociedad*, N° 36, pp. 39-53.

Kraustolf, Elena María

2011. "Kolonizacja prywatna w Misiones: Kolonie Wanda i Lanusse, 1936-1960. Relacje zebrane w latach 2005-2007". En: Ryszard Stemplowski, *Polacy, Rusini i Ukraińcy, Argentyńscy. Osadnictwo w Misiones 1892-2009*. Varsovia: Muzeum Historii Polskiego Ruchu Ludowego e Instytut Studiów Iberyjskich i Iberoamerykańskich UW, pp. 471-512.

Lanusse, Juan José

1897. Carta manuscrita del 12 de julio de 1897 dirigida a Michał Szelągowski. Fondos del Archivo de la Biblioteca Polaca Ignacio Domeyko en Buenos Aires, sin catalogar.

Lesiakowski, Krzysztof

2010. "Obchody Świąta Niepodległości jako forma aktywności opozycji politycznej w Łodzi 1978-1988". En: *Przegląd Nauk Historycznych*, N° IX (2), pp. 111-137.

Łukasz, Danuta y Ryszard Stemplowski

1983. "Polskie osadnictwo chłopskie w argentyńskim Misiones od końca XIX w. do lat trzydziestych XX". En: Marcin Kula, *Dzieje Polonii w Ameryce Łacińskiej: zbiór studiów*. Wrocław: Zakład Narodowy im. Ossolińskich.

Mazurek, Jerzy

2006. *Kraj a emigracja. Ruch lodowy wobec wychodźstwa chłopskiego do krajów Ameryki Łacińskiej (do 1939 roku)*. Varsovia: Instytut Studiów Iberyjskich i Iberoamerykańskich Uniwersytetu Warszawskiego i Muzeum Historii Polskiego Ruchu Ludowego w Warszawie.

Ministerstwo Spraw Zagranicznych.

2009. *Raport o sytuacji Polonii i Polaków za granicą 2009*. Varsovia: Polski Instytut Spraw Międzynarodowych.

Monkevicius, Paola Carolina

2010. "Memoria social y producción de relatos orales en las asociaciones étnicas lituanas". En: *Avá*, N° 18, pp. 61-74.

2006. "Mantener las raíces y costumbres de nuestros antepasados: las ceremonias conmemorativas lituanas en la construcción de identidad étnica". En: *Runa*, N° XXVI, pp. 95-116.

2005. "Migración, memoria y narración. El caso de la historia de vida con inicio polaco y presente lituano". En: *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 19 (56), pp. 145-171.

Núñez Seixas, Xosé M. y Ruy Farías

2010. "Las autobiografías de los inmigrantes gallegos en la Argentina (1860-

2000): testimonio, ficción y experiencia”. En: *Migraciones y Exilios*, N° 11, pp. 57-80.

Ossowski, Stanisław

1984. *O ojczyźnie i narodzie*. Varsovia: Państwowe Wydawnictwo Naukowe.

Pilch, Andrzej

1984. *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych (XVIII-XX w.)*. Varsovia: Państwowe Wydawnictwo Naukowe.

Porada, Katarzyna

2016. *Procesos de formación de la identidad étnica de un grupo de origen inmigrante en Argentina. Los descendientes de polacos en Buenos Aires y Misiones*. Madrid: Polifemo.

Pyzik, Stanisław

1966. *Los Polacos en la República Argentina y América del Sur desde el año 1812*. Buenos Aires: Comité Homenaje al Milenio de Polonia.

Segundo Censo Nacional 1895

1898 vol. 2 Población. Buenos Aires (versión digital disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/index.html).

Stefanetti Kojrowicz, Claudia y Ursula Prutsch

2002. “Apóstoles y Azara: dos colonias polaco-rutenas en Argentina vistas por las autoridades argentinas y austro-húngaras”. En: Josef Opatrný, *Emigración centroeuropea a América Latina*, Vol. II. Praga: Vydavatelství Karolinum.

Stemplowski, Ryszard

2011. “Liczebność i rozmieszczenie geograficzne osadników słowiańskich oraz ich dzieci w Misiones (1892-1945)”. En: Ryszard Stemplowski, *Polacy, Rusini i Ukraińcy, Argentyńczycy Osadnictwo w Misiones 1892-2009*. Varsovia: Muzeum Historii Polskiego Ruchu Ludowego e Instytut Studiów Iberyjskich i Iberoamerykańskich UW, pp. 69-130.

Velasco Ortiz, Laura

1998. “Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos”. En: *Región y sociedad*, N° IX (15), pp. 105-130.